

Viñetas de **Juan Carlos Mosquera**
Textos e Introducción de **Sergio Angel**



LOS COLORES
DE LA DICTADURA.
UN RECORRIDO GRÁFICO
POR EL PASADO Y PRESENTE
DE LA REVOLUCIÓN

LOS COLORES
DE LA DICTADURA.
UN RECORRIDO
GRÁFICO POR EL
PASADO Y PRESENTE
DE LA REVOLUCIÓN



FONDO DE PUBLICACIONES

UNIVERSIDAD SERGIO ARBOLEDA



Con la salida de Raúl Castro de la presidencia en el año 2018 y la incorporación de una nueva Constitución en el año 2019 se generó la expectativa de un cambio en Cuba. Sin embargo, Miguel Díaz-Canel con la bandera de la continuidad se ocupó de nublar las esperanzas muy rápidamente.

El Decreto 349 sirvió para censurar y perseguir a los artistas, mientras el Decreto 370 servía de instrumento para perseguir a ciudadanos críticos y a periodistas independientes. La situación económica tocó puntos críticos y la institucionalidad volvió sobre eufemismos como "la coyuntura" o "el ordenamiento" para matizar la crítica situación de las familias. Mientras tanto el poder adquisitivo de los cubanos se redujo, las colas aumentaron y el cinismo de la nomenclatura se exacerbó. Este libro es un recorrido gráfico por las viñetas de Juan Mosquera publicadas por Programa Cuba entre el año 2018 y el año 2020 como una voz de protesta frente a los abusos del régimen y la reinstitucionalización de la dictadura con un nuevo apellido en el poder.

Escuela de Política y Relaciones Internacionales

UNIVERSIDAD SERGIO ARBOLEDA

Calle 18 No. 14A-18. Tels: (575) 420 3838 - 420 2651. Santa Marta

Carrera 15 No. 74-40. Tels: (571) 325 7500 ext. 2131 - 322 0538. Bogotá, D.C.

Calle 58 No. 68-91. Tel.: (575) 368 9417. Barranquilla

www.usergioarboleda.edu.co



Sergio
Angel

Profesor Asociado e Investigador principal del Programa Cuba de la Escuela de Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Sergio Arboleda y Coordinador del Observatorio de Libertad Académica (OLA). También es editor de la Revista Foro Cubano (RFC), primera revista en español de estudios cubanos. PhD (c) en Estudios Políticos y Relaciones Internacionales con Maestría en Estudios Políticos y estudios de pregrado en Ciencia Política y Filosofía. Entre sus últimas publicaciones se pueden destacar las compilaciones de los libros *La Cuba que quisimos* (2020) y *Cuba Pos-Castro: ¿espejismo o realidad?* (2019).



Juan Carlos
Mosquera

Historiador, Magíster en Estudios Políticos y candidato a Doctor en Historia por la Universidad Nacional de Colombia. Su actividad profesional se ha dirigido, sobre todo, hacia el uso de la disciplina histórica como insumo para la toma de decisiones. Son varias sus inquietudes: la docencia, el archivo histórico, la crónica; entre ellas, leer el ámbito político. Esta última lo llevó a retomar el lápiz, a recurrir al lenguaje gráfico, para expresar sus preocupaciones. En esta oportunidad, aquella que le produce el autoritarismo.

Los colores de la dictadura

Un recorrido gráfico por
el pasado y presente de la
Revolución

Viñetas de Juan Carlos Mosquera

Textos e Introducción de Sergio Angel

Prólogo de Reinaldo Escobar



**UNIVERSIDAD
SERGIO ARBOLEDA**

Angel, Sergio

Los colores de la dictadura: un recorrido gráfico por el pasado y presente de la revolución / viñetas de Juan Carlos Mosquera; textos e introducción de Sergio Angel; prólogo de Reinaldo Escobar – Bogotá: Universidad Sergio Arboleda. Escuela de Política y Relaciones Internacionales; Programa Cuba, 2020.

49 p. – (Serie política)

ISBN: 978-958-5158-28-3 (rústica) - 978-958-5158-29-0 (.pdf)

1. Dictadura - Cuba - Caricaturas y dibujos animados 2. Cuba - Política y gobierno - Caricaturas y dibujos animados 3. Cuba – Historia - Revolución, 1959 - Caricaturas y dibujos animados 4. Totalitarismo - Cuba - Caricaturas y dibujos animados I. Mosquera, Juan Carlos, il. II. Escobar, Reinaldo, pról.

321.920207 ed. 22

**LOS COLORES DE LA DICTADURA.
UN RECORRIDO GRÁFICO POR EL PASADO Y PRESENTE DE LA REVOLUCIÓN**

© Universidad Sergio Arboleda
Escuela de Política y Relaciones
Internacionales

Viñetas de Juan Carlos Mosquera
Textos e Introducción de Sergio Angel

ISBN: 978-958-5158-28-3 (rústica)

ISBN: 978-958-5158-29-0 (.pdf)

DOI: 10.22518/book/9789585158290

Edición: marzo de 2021.

Fondo de Publicaciones de la
Universidad Sergio Arboleda.

El contenido del libro no representa la opinión
de la Universidad Sergio Arboleda y es
responsabilidad del autor.

Edición:

Diana Niño Muñoz
Deisy Janeth Osorio Gómez
Dirección de Publicaciones Científicas

Diseño y diagramación:
Jimmy F. Salcedo Sánchez

Portada:
Viñeta de Juan Carlos Mosquera

Corrección de estilo:
Proceditor

Universidad Sergio Arboleda
Calle 74 No. 14-14.
Teléfono: (571) 325 7500
ext. 2131/2260. Bogotá, D. C.
www.usergioarboleda.edu.co

Impresión:
DGP Editores
Bogotá, D.C.



Licencia de uso: Esta licencia permite descargar y compartir las obras publicadas en este libro, sin modificaciones ni uso comercial.

Contenido

- 5 Prólogo**
Reinaldo Escobar

- 7 Introducción**
Sergio Angel

- 11 Institucionalización del autoritarismo y perpetuación**
- 12** Institucionalidad revolucionaria y civilidad
- 13** Manteniendo las formas
- 14** Relevo generacional
- 15** Instrucciones precisas
- 16** Administrando la casa
- 17** Habla la experiencia
- 18** Hijo de tigre...
- 19** Nosotros somos los buenos

- 21 Influencia regional y exportación del modelo**
- 22** Jugador "de primera"
- 23** El discurso que funciona
- 24** Tranquilo, yo me encargo
- 25** Es una pena
- 26** Lo mismo, pero diferente
- 27** No eres tú, soy yo
- 29** Mejores vientos

31 Limpieza de la imagen internacional

- 32 El turismo siempre es un buen aliado
- 33 Doctrina mejor que educación
- 34 Hablemos sobre "justicia social"
- 35 De las mejores familias
- 36 La ropa sucia se lava en casa
- 37 Tengo lo que "necesitas"
- 38 Vivir así es "tan romántico"
- 39 Dales guiso

41 Control social, normalización

- 42 La tierra prometida
- 43 El que a buen árbol se arrima...
- 44 La conspiración que perdura
- 45 El pionerito
- 46 "Bienvenida la diferencia"
- 47 El "Hombre Nuevo"
- 48 Reality Show
- 49 Si das poco, piden poco

Prólogo

Reinaldo Escobar

Lo que ha venido ocurriendo en Cuba en los últimos 60 años ha tenido muchas formas de denominarse: la Revolución cubana, la dictadura caribeña, el castrocomunismo o la forma indeterminada que usan a diario muchos cubanos apelando a un pronombre demostrativo neutro: “Esto”. “Esto está malo”; “esto no hay quien lo tumbe, pero no hay quien lo arregle”; “esto ya se cayó, pero lo que pasa es que no lo han anunciado”; “yo estoy con esto, yo estoy contra esto”.

Cuando alguien titula un libro como “Los colores de la dictadura cubana” obviamente está tomando partido. Y está bien que así sea, aun cuando venga de la academia.

Los dibujos de Juan Carlos Mosquera no ilustran los textos de Sergio Ángel sino a la inversa. Pero estas viñetas, que se niegan a ser el pie de foto descriptivo de la gráfica, ayudan al lector a visitar algunos puntos nodales de “esto”, o sea “el pasado y presente de la Revolución”.

Las 31 ilustraciones divididas en cuatro capítulos exponen la esencia de lo que ha pasado y de lo que está pasando todavía. La repetida presencia de ese personaje barbudo y verde olivo puede parecerle un anacronismo a quienes creen que su presencia se reduce a la primera década del proceso, pero no. Ese barbudo, al que la propaganda oficial no se atreve a renunciar, pero que ya enmascara con guayaberas civiles, advierte el error de los románticos. Aquellos rebeldes son estos represores.

En un par de ocasiones el general Raúl Castro aparece coronado, quizás como un homenaje al caricaturista de los tiempos republicanos que ridiculizaba a los presidentes como pequeños reyecitos. En otros momentos se le ve dando órdenes a sus subalternos del socialismo del siglo XXI. También se retrata a su sucesor en su lamentable

condición de *puesto a dedo*, en virtud a su designación sin las formalidades de rigor.

Este cuaderno no pretende ser la historia oficial del proceso sino más bien unos relámpagos para iluminar algunas zonas oscuras. Lo esperpéntico es la mejor forma de representar al esperpento. La caricatura es el mejor retrato de lo caricaturesco. José Martí dejó la pauta:

¿Del tirano? Del tirano
di todo, ¡di más!; y clava
con furia de mano esclava
sobre su oprobio al tirano.

Se pueden hacer mil libros como este y ninguno podría presumir de haberlo dicho todo. Siempre faltará algo, ya sean los balseros perdidos en el Estrecho de la Florida, los interrogatorios de la policía política, los fusilamientos, las confiscaciones de la propiedad, el chantaje de los inspectores a los emprendedores, la sumisión simulada, la doble moral que es más bien una hemiplejía moral, el daño antropológico a que ha estado sometida la nación, el maltrato a la naturaleza, la distorsión de la historia... y es mejor no seguir para no presumir de haberlo dicho todo.

Introducción

Sergio Angel

Un periodista extranjero entrevista a un cubano en la calle:

—Dígame, ¿cómo vivían ustedes antes del triunfo de la revolución?

—Al borde del abismo, contestó el ciudadano.

—¿Y qué pasó después del triunfo?

—Dimos un paso al frente.

*Tomado de Carlos Espinoza Domínguez en
“La Subversión humorística” (2017)*

En un extraordinario libro acerca del humor en los países de la antigua Unión Soviética, Tomás Várnagy se propone demostrar la hipótesis de que los chistes fueron esenciales en el proceso de deslegitimación de estos regímenes, ridiculizando el orden establecido y poniendo en cuestión todas las mentiras que se vendían desde el aparato oficial de propaganda. A juicio del autor, los chistes políticos además de tener un carácter clandestino, se convirtieron en un mecanismo esencial para manifestar las críticas y quejas frente al sistema. Los cuales fueron repitiéndose hasta constituirse en una forma de resistencia antirrevolucionaria.

Várnagy pone en palabras de Bertold Brecht la justificación de su hipótesis afirmando que no se debe combatir a los dictadores, sino que se les debe ridiculizar. Una premisa compleja, para contextos totalitarios en los que el pensamiento diferente es prohibido, perseguido y sancionado, pero al mismo tiempo es espontáneo. El humor no proviene de grandes centros de pensamiento o de intelectuales ocupados en la función de desestabilizar un régimen, surge en las calles, en los barrios, en las multitudes. Las carencias, las mentiras, los errores de los líderes y la incoherencia de la vida cotidiana, son la materia prima del humor.

Y aun cuando la censura pretende bloquear las vías de comunicación de los ciudadanos de a pie, estas prohibiciones no hacen más que acelerar la creatividad. Muy a pesar de la clandestinidad, el humor fluye entre los pueblos oprimidos y se convierte en la moneda de cambio para burlar el sometimiento y desprecio de quienes se encuentran en el poder y se burlan del pueblo. No hay mayor subversión en un pueblo sometido, que la ridiculización de los opresores, por lo que el humor en las democracias no cumple el mismo dispositivo que en los regímenes totalitarios. Mientras que una sátira a un presidente de un país democrático puede circular en el diario de mayor circulación, una sátira de un dictador puede condenar a prisión a su autor y definitivamente jamás se encontrará en el principal diario de la nación.

Basta con dar una mirada al Granma, Órgano Oficial del Partido Comunista, para que los incrédulos confirmen que en Cuba hay una dictadura y no una democracia de partido único como suelen afirmar. Los lectores jamás encontrarán un editorial, una columna de opinión, una noticia, o una viñeta en la que el presidente de la República sea ridiculizado. Si se quiere ver la otra cara de Cuba, la cara de su sociedad civil espontánea, se puede examinar la prensa independiente o hablar con cualquier ciudadano en la calle y ver en este humor desparpajado, subalterno y clandestino, el verdadero sentir del pueblo y sus auténticos reclamos y quejas a través del chiste político.

En una entrevista que realicé a Reinaldo Escobar, autor del prólogo de esta obra, antes de que la pandemia llegara a América Latina, este destacado periodista cubano lanzó dos juicios sobre el humor en la isla que vale la pena traer a colación en esta obra: primero, que Fidel Castro tenía un sentido del humor macabro y no tenía ningún grado de genialidad. Y segundo, que el humor es lo que salva, pero al mismo tiempo lo que hunde a los cubanos de a pie. De una parte, se alude al establecimiento y al autoritarismo de las elites en el poder y, de otro, a la espontaneidad caribeña de aquellos que en medio de las penurias ven un punto de salida en el chiste cotidiano.

Cuenta Reinaldo Escobar que a Fidel Castro se le achacan dos historias: una seguramente imaginaria para hacer referencia a su humor, que reza, según el credo popular, que el dictador iba en un automóvil y una persona le grita “abajo la dictadura, tenemos hambre” y éste decide detenerse y subirlo al vehículo, para luego llevarlo a un lugar especial, ponerle una garrafa de agua y pedirle que beba hasta agotar el contenido. En este punto le pregunta si todavía tiene hambre, a lo cual el ciudadano lleno de agua responde que no y Fidel cierra diciendo “tú tenías era sed, no hambre”.

La segunda historia si es real y alude a un funcionario comprometido del régimen revolucionario, que cayó en desgracia con el dictador y este lo castigó. Pero no era cualquier funcionario, se trataba del Ministro de educación José Llanusa Gobel que fue reasignado y pasó de estar en la más alta jerarquía de la educación cubana a convertirse en el director de una granja de cerdos. No se trataba de un sacrificio cualquiera, o de un error, se trataba de una acción deliberada del dictador desde su macabro sentido del humor.

Dos anécdotas que en diferente proporción dejan ver el carácter totalitario del régimen y su burla frente a la pobreza y miseria, pero también frente a la degradación a la que tantos profesionales cubanos se han visto sometidos por no aceptar los designios de la dictadura. Cuántos son los profesores, médicos y profesionales en general, que por manifestarse contrarios al dogma oficial han sido relegados a una condición de segunda clase y obligados a cambiar de actividad y abandonar sus proyectos de vida y su vocación.

Algo que no dista de lo que Reinaldo Escobar califica como la paradoja entre la salvación y el hundimiento. De un lado, el humor les sirve a los cubanos para sobrellevar una crisis de años que los sobrepasa y que para muchos parece irremediable. Pero de otro lado, parece ser su propia condena al llevar a que no se tomen nada en serio y que todo sea susceptible de ser tomado en forma de burla y por ende de no ser asumido con seriedad. A pesar de la paradoja de Escobar, ¿en Cuba no estará teniendo lugar la hipótesis de Várnagy y la ridiculización de los líderes no estará llevando a un cambio de mentalidad entre los cubanos? Quisiera creer que sí y que cada vez el humor tiene un carácter más transgresor y la juventud ve las viejas figuras de la Revolución, más que con respeto y admiración, con burla y con desprecio.

Cuenta Várnagy que la palabra utilizada en la antigua Unión Soviética para hacer referencia al chiste político era *Anekdot* y servía para desmentir la política oficial. Los cubanos de hoy, hacen uso de casi cualquier recurso para ridiculizar las mentiras de los líderes y de la propaganda oficial, desde el meme, pasando por el chiste y la sátira vulgar, hasta llegar a las viñetas o el sketch. Lo cierto es que el humor abre las puertas a la deslegitimación y las nuevas generaciones, ya no ven de la misma manera el legado de la generación histórica de la revolución y sí ven con molestia los apagones, las penurias, las colas y las inequidades. Si en la isla es posible un cambio, hemos de estar seguros que el humor ha de tener un lugar central y por ello libros como éste resultan esenciales.

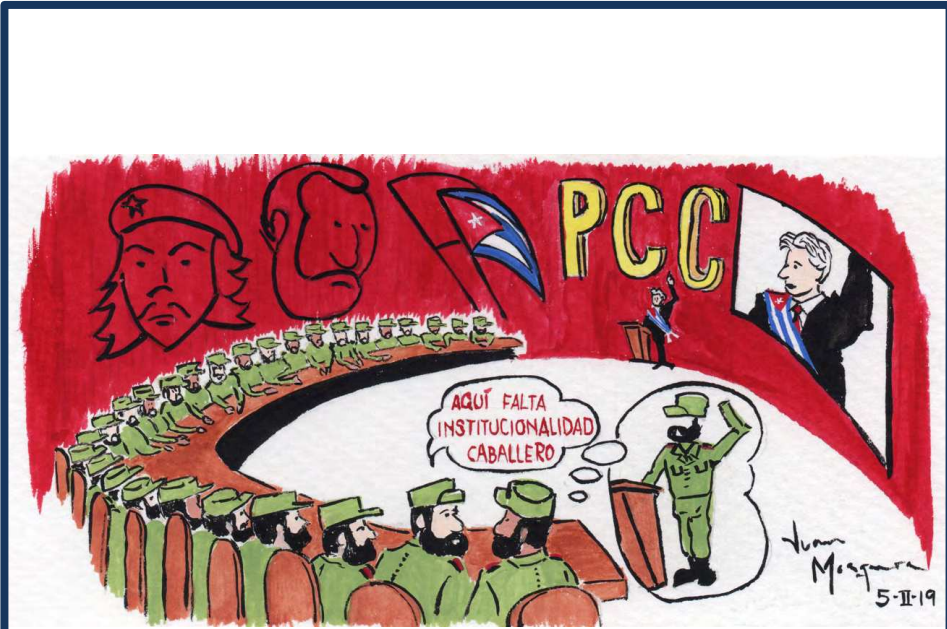
El pincel de Juan Carlos Mosquera y el trabajo que desde el año 2018 ha realizado en el Programa Cuba dejan ver una lógica diferente a la del humor

desde adentro de la isla, o desde el exilio cubano. Se trata de viñetas publicadas por un artista colombiano con una sensibilidad especial por los atropellos que el pueblo cubano ha vivido durante años y que pasan inadvertidos por el resto de latinoamericanos, mientras en sus imaginarios colonizados por la Revolución creen que allí se vive la verdadera libertad y la auténtica realización del pueblo. Se trata de un grito por la libertad de millones de oprimidos en la isla cárcel, pero también y sobre todo, un grito por esos millones de latinoamericanos que creen que estos padecimientos son una invención del “imperialismo norteamericano”.

Una pequeña isla fue capaz de someter a una potencia petrolera y aún así algunos ingenuos creen que allí hay ayuda, cooperación y lazos de hermandad. Que Cuba importe petróleo de Rusia y la empresa de petróleos de Venezuela (PDVSA) pague por esto, no puede ser visto como cooperación sino como una forma de sometimiento, control y dominación. El discurso de la soberanía ha servido a la nomenclatura cubana para oprimir a su pueblo, culpar de sus errores al otro “imperialista” y vender un discurso de autodeterminación en América Latina. Por eso estoy seguro que esta pequeña obra es una gigante contribución a la comprensión de estos últimos años de la dictadura, desde la salida de los Castro del poder y el aparente cambio con la llegada de la nueva Constitución.

El chiste con el que comienza este texto no es más que la metáfora perfecta de lo que ha significado para el pueblo de Cuba esta Revolución: un salto al vacío, de una sociedad ya oprimida por una independencia tardía y una inexperience democrática. Se cambió la dictadura de Batista que duró menos de una década, por la dictadura de los Castro, que lleva más de seis décadas y promete continuar aun sobre sus tumbas si no hay un despertar del pueblo cubano y de los demás pueblos latinoamericanos que siguen creyendo en fantasías.

Institucionalización del autoritarismo y perpetuación



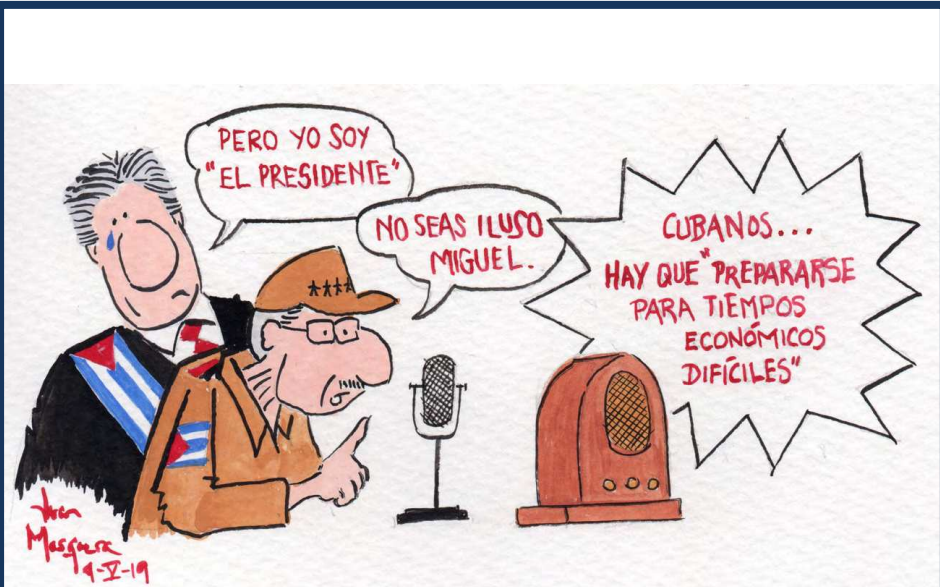
Institucionalidad revolucionaria y civilidad

La llegada al poder de Miguel Díaz-Canel representó un giro en la más alta jerarquía de la nomenclatura cubana. No por los cambios de facto que haya representado dentro del aparato, sino porque significó la salida de los hermanos Castro de la presidencia. Sin embargo, aunque el poder ejecutivo, que en la Constitución de 1976, se concentraba en el presidente, el mismo pasó a un individuo que no era de la generación histórica y que no pertenecía a la familia Castro. Por esta razón, el nuevo presidente se amparó en el lema “somos continuidad” para mantener las mismas dinámicas de sus predecesores. Pero el riesgo de cambio para esta elite era poco previsible, si se tiene en cuenta que su labor estaría controlada por el Primer Secretario del Partido Comunista, que seguía en manos de Raúl Castro, y su propia trayectoria había estado asociada a las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) y a otros cargos dentro del establecimiento.



Manteniendo las formas

El Referendo celebrado el 24 de febrero de 2019 ratificó la nueva Constitución en Cuba con una aprobación del 73,3% del censo electoral. Dejando atrás el unanimismo del referendo de 1976 aprobado con un 98% y de la Consulta Popular de 2002 aprobada con un 99,25%. Sin embargo, los medios del mundo registraron la noticia con una victoria del 86,85%, pasando por alto la legislación cubana y desconociendo que la aprobación se mide con respecto al censo electoral y no con respecto a las personas que participaron. Y aunque la diferencia parece menor, este cambio representa un giro con respecto a la opinión pública en nuestro tiempo: bien sea porque migraron y no tuvieron derecho a participar, bien porque decidieron no hacerlo para no legitimar las elecciones o bien votaron por la opción contraria. De cualquier manera la victoria del “Sí” quedó empañada por la campaña desigual, la criminalización del que pensaba diferente y las directrices gubernamentales para garantizar el éxito en la contienda. Al final, como lo diría Mónica Baró para la revista cubana El Estornudo: “el No es un mal necesario, que sirve al Sí para validarse, pues a una victoria del Sí sin el No nadie podría llamarla victoria”.



Relevo generacional

El 19 de abril del año 2018 Miguel Díaz-Canel se posesionó como presidente de los consejos de Estado y de Ministros de Cuba. Y aunque se habló de un relevo en la nomenclatura cubana, este nuevo mandatario de los cubanos ha estado atado a la voluntad del castrismo. No solo por el hecho de que fue elegido de manera indirecta y sin participación del pueblo, sino porque ha estado atado a la voluntad del Primer Secretario del Partido Comunista de Cuba, Raúl Castro. Un cargo que aunque parece menor, embarga la voluntad del presidente, en un contexto en el que solo es legal la existencia del Partido Comunista de Cuba (PCC), pues como lo sostiene la nueva Constitución de 2019 en su artículo 5: el partido “es la fuerza política dirigente superior de la sociedad y del Estado”.



Instrucciones precisas

En palabras de Carmelo Mesa: “durante los años 2017 y 2018 Rusia le suministró a Cuba el equivalente de US\$400 millones de dólares en petróleo que fue pagado por PDVSA, la empresa petrolera del Estado venezolano”. Y aunque el intercambio entre la isla y el país caribeño data del año 2000, en un intercambio entre servicios profesionales y petróleo que parecía equitativo y proporcional, se sale de todas luces que la empresa Estatal de un Estado pague por los servicios usufrutuados por otro Estado a no ser que se trate de una nueva forma de colonialismo. Nos encontramos frente a un episodio inédito de la historia en el que una potencia petrolera termina sometida y domesticada por una pequeña isla, mientras el país en cuestión mata de hambre a su población y provoca el más grande éxodo de su ciudadanos en el continente americano.



Administrando la casa

Con la desintegración de la Unión Soviética y la crisis provocada en Cuba por el fin de los subsidios, la sobrevivencia del régimen de Fidel se vio en la necesidad de decretar lo que se dio en llamar “el periodo especial en tiempos de paz”. El cual incluía la dolarización de la economía, la renuncia a algunas leyes fundamentales del socialismo y la apelación a las reglas del mercado, todo esto con el propósito declarado de “salvar las conquistas de la Revolución”. Sin embargo, estas medidas pusieron en aprietos a la población y muchos sobrevivieron con dificultades a las penurias de esta época. Casi treinta años después y después de la destrucción de la economía venezolana, las reformas vuelven a tener lugar y entre otras cosas aparece de nuevo el fantasma de la dolarización. Se trata de una estrategia de pauperización como medio de control social y criminalización de los otros para evitar asumir las responsabilidades.



Habla la experiencia

La neolengua se ha convertido en una constante histórica para el régimen cubano, que busca adornar la realidad con adjetivos que la contradicen. A finales de los sesenta se habló de la “ofensiva revolucionaria”. Luego en los ochenta se habló de “la rectificación de errores y tendencias negativas”. Y en los noventa para hacer frente a la crisis provocada por el fin de los subsidios provenientes de la Unión Soviética se habló de un “periodo especial en tiempos de paz”. En el año 2019 el ungido por el régimen para seguir la senda de los hermanos Castro calificó como una “situación coyuntural” la crisis económica provocada por el colapso de Venezuela y el endurecimiento de las sanciones económicas de Estados Unidos. Por lo tanto, no se trata de resolver los problemas de fondo, sino de maquillar el lenguaje para transformar la realidad.



Hijo de tigre...

Ernesto Guevara, líder histórico de la Revolución cubana e ideólogo de los principios y valores del régimen durante sus primeros años, no solo se ocupó de caracterizar el socialismo en la isla, sino que también construyó el arquetipo de ese “hombre nuevo” que emergería de este nuevo modelo de sociedad. Se trataba de un hombre desenajenado sobre el que ya no pesa ninguna forma de dominación y que sigue luchando por aquello que considera justo en el marco de una sociedad horizontal, distante de toda forma de autoritarismo. Y es que Tony Castro, nieto de Fidel, parece encarnar este ideal: mientras postea sus viajes, cuelga fotos en autos y lugares de lujo y comparte pasarela con modelos de marcas exclusivas de moda. Se trata de la mayor afrenta al pueblo cubano, que mientras padece las paupérrimas condiciones de vida a la que ha sido sometido, ve en los herederos de la cúpula gobernante el desparpajo en lujos y riquezas. Nada más autoritario, desigual y ruin que una elite que humilla y somete a su pueblo mientras se pavonea con lo que otros jamás podrán conseguir.



Nosotros somos los buenos

Dos de los pilares esenciales de la Revolución fueron el antiimperialismo y la justicia social. Con ellos se trataba de luchar contra la verticalidad entre los Estados. La cual pone a unos en condición de “primer mundo”, mientras somete a otros a la condición de “tercer mundo”. La misma que produce riquezas oprobiosas, mientras otros mueren de hambre, o tan siquiera pueden tener un techo para dormir. Pues bien, el turismo en Cuba se ha erigido como una de las fuentes principales de financiación del régimen en el poder. Cuyo discurso está encaminado a la redistribución y la equidad. Mientras tanto, el turista cuenta con hoteles de lujo, centros nocturnos, bienes de todo tipo e ingreso a cualquier lugar. Por su parte, los cubanos miran desde la vidriera los productos en divisas, ven el deterioro de sus viviendas y se sienten relegados a una condición de segunda clase.

Influencia regional y exportación del modelo



Jugador “de primera”

El ajedrez geopolítico de la última década ha decantado un escenario multipolar, que contrasta con la idea del mundo unipolar posterior a la caída de la Unión Soviética. Mientras las dictaduras de Venezuela y Cuba enarbolan el discurso de la autodeterminación y la soberanía, construyendo nuevas alianzas y fortaleciendo viejos lazos, las potencias en torno a las cuales giran estas relaciones hacen uso de estos países caribeños para generarle presión a Estados Unidos y así darle un giro a la región después de años de dependencia de la potencia del norte. Sin embargo, este giro en lugar de contribuir a la formación de sociedades más equitativas y libres, ha tenido costos sobre la democracia, la economía y el medio ambiente.



El discurso que funciona

La Revolución Cubana se afianzó sobre la base de un discurso antiimperialista y de autodeterminación en el que se rechazaba la injerencia extranjera y se abogaba por un “hombre nuevo” alejado de cualquier dependencia y de cualquier forma de dominación o subyugación. La Revolución Bolivariana calcó el discurso y le agregó un nacionalismo adscrito al prócer de la independencia. Ahora, mientras el mundo ve la catástrofe económica, política y social de la otrora potencia petrolera del continente, los “intelectuales comprometidos” lavan la cara al régimen de Nicolás Maduro y cierran filas en contra del imperialismo norteamericano. Y ¿no se puede hablar acaso de un imperialismo con las otras potencias que explotan a Venezuela? Los chinos se han convertido en dueños parciales del territorio. Los rusos empiezan a apoderarse de los activos petroleros. Entre tanto, los iraníes destruyen el territorio mientras acaban con las reservas naturales y los cubanos ya han constituido su nueva colonia. Parece que el discurso de la “autodeterminación de los pueblos” es solo una fachada para camuflar la explotación y destrucción del otrora país próspero y libre.



Tranquilo, yo me encargo

El 22 de febrero del año 2019 se celebró en el puente internacional “Las Tienditas”, frontera colombo venezolana, el concierto *Venezuela Aid Live* auspiciado por el multimillonario Richard Branson. Con este evento se buscaba visibilizar la crisis venezolana y recaudar fondos para llevar ayuda humanitaria a los más necesitados en Venezuela. Mientras en Colombia se reunió un nutrido grupo de artistas y la asistencia fue multitudinaria, del lado de Venezuela se organizó el concierto “Manos fuera de Venezuela”, con una muy pobre asistencia y algunos pocos cantantes obligados por el régimen. Entre tanto, Nicolás Maduro apostaba militares en la frontera y los atrincheraba para evitar la llegada de la ayuda como si se tratara de armamento para derrocarlo.



Es una pena

Con el apagón vivido en casi todos los estados de Venezuela en el año 2019, volvió la discusión acerca del desvío de recursos y la corrupción en la otrora potencia petrolera. El discurso oficial acusaba al “imperialismo yanqui” de jaquear la planta hidroeléctrica del Guri, encargada de suministrar energía al 70% del país, al tiempo que opositores catalogaban la maniobra como una excusa para desviar la atención de la falta de mantenimiento y el descuido del sector hidroeléctrico del país. El restablecimiento de la energía tardó 5 días y dejó en evidencia la paradójica inversión en proyectos energéticos en los países del Caribe y Bolivia, que el gobierno bolivariano realizó, mientras que los recursos destinados a la inversión en este sector en Venezuela eran desviados a empresas inexpertas o carcomidos por la corrupción. La megalomanía de Hugo Chávez y Nicolás Maduro los hizo despilfarrar recursos necesarios para las inversiones hoy requeridas para la recuperación energética del país dejando al descubierto que las directrices y mandos parecen no estar orientados a garantizar el bienestar del pueblo de Bolívar, sino a resguardar la imagen de los dictadores de turno maniobrados desde la Habana.



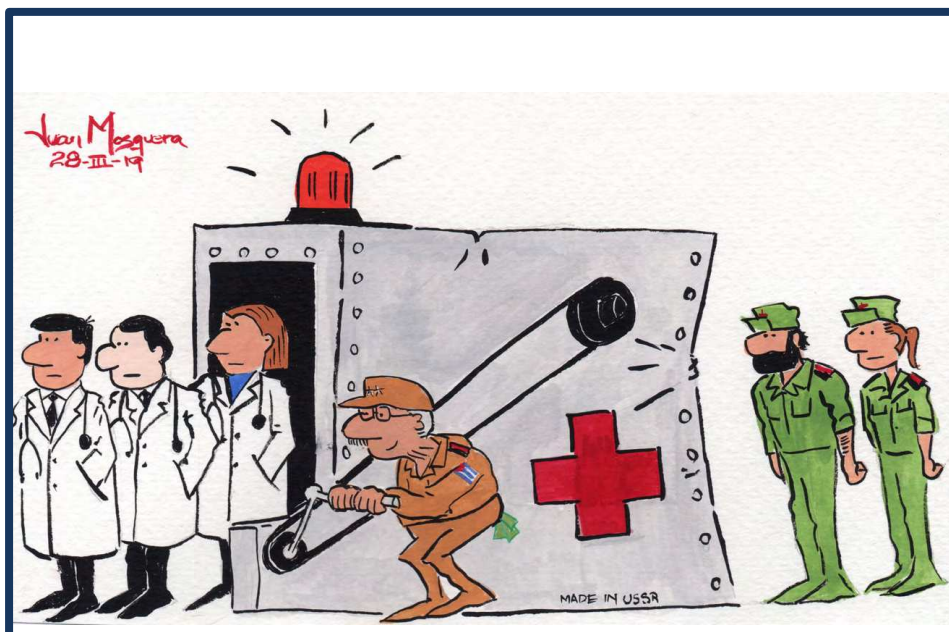
Lo mismo, pero diferente

En una entrevista realizada por Orla Guerin para la BBC, Nicolás Maduro desde Miraflores sostuvo que en Venezuela no había una hambruna y que “tenía altísimos niveles de nutrientes y de acceso a la alimentación”. Sin embargo, la hiperinflación, la devaluación de la moneda, el desabastecimiento y por ende la pérdida del poder adquisitivo ha hecho que muchos venezolanos se vean en dificultades para alimentarse. En cifras de la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida: el 64% de los venezolanos había perdido 11 kilos en promedio durante el último año, algo que el dictador no había visto porque en su círculo “boliburgués” todo es accesible. Lo que si es cierto es que el dictador de Miraflores, copia el guion cubano, y siguiendo las instrucciones de la nomenclatura habanera dirige su dedo acusador al Imperio para afirmar que en Venezuela no existe una crisis y que todo es una estrategia para desestabilizar la otrora potencia petrolera. Hasta la fecha no hemos visto ninguna invasión y sí hemos visto más venezolanos huyendo de su país y muchos otros sometidos a condiciones cada vez más difíciles de subsistencia.



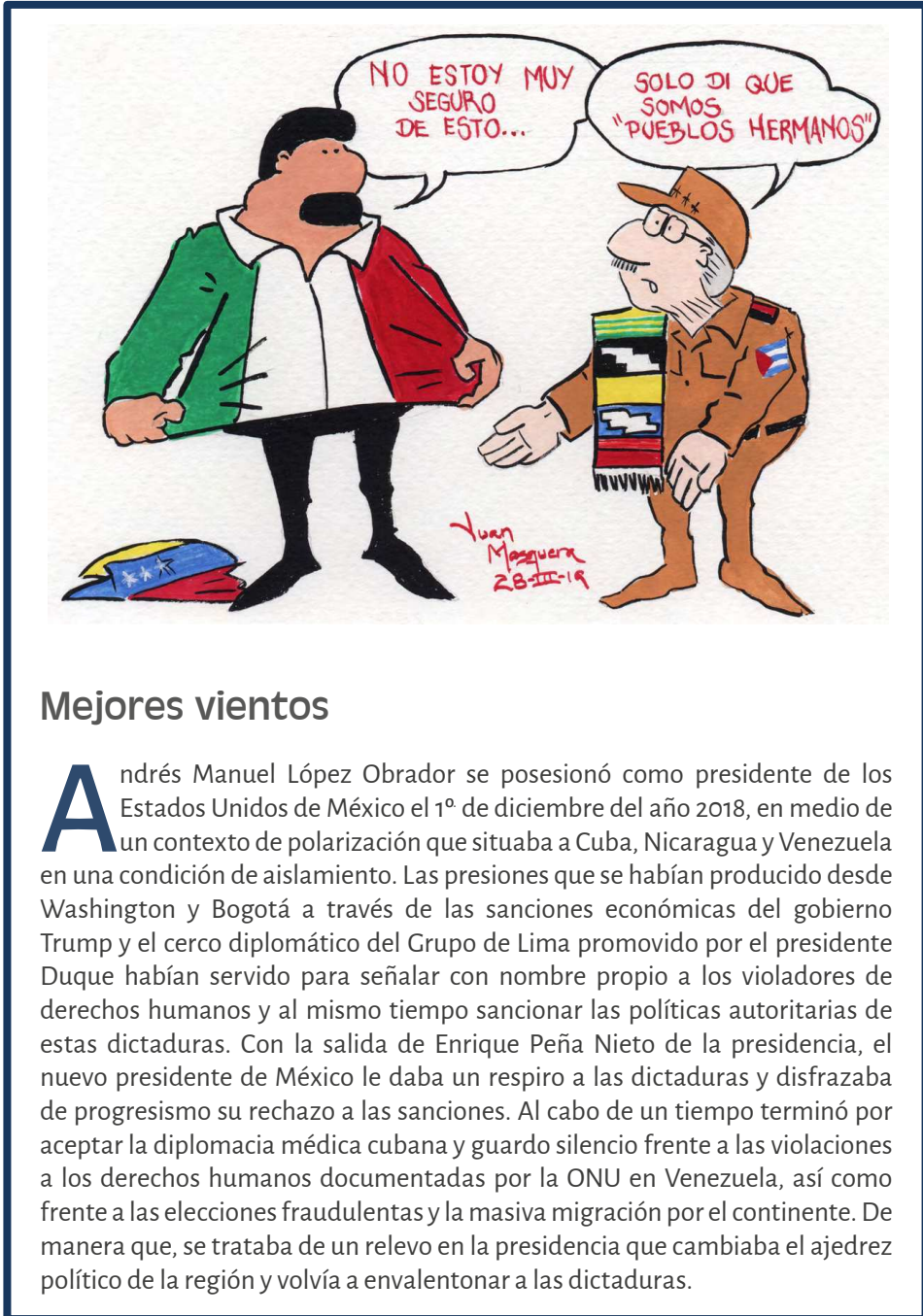
No eres tú, soy yo

A la par que la producción petrolera venezolana caía de manera estrepitosa resultado de la corrupción, la falta de inversión y las sanciones económicas de Estados Unidos, los países del Caribe seguían recibiendo los barriles de petróleo prometidos por la Revolución Bolivariana. Petrocaribe como alianza para la compra de petróleo a tarifas preferenciales, le permitía a Venezuela ejercer un rol protagónico en la región, mientras ponía en riesgo el abastecimiento interno y la sostenibilidad financiera. Para el gobierno bolivariano no estaba dentro de los cálculos el mantenimiento de la industria petrolera y la convivencia con un personal altamente capacitado: la “democracia” que empezaba a perfilar la dictadura quería empleados dóciles y una industria capaz de comprar las voluntades de pequeños países del Caribe. Al final el intercambio de servicios profesionales en salud, educación, deporte, seguridad e inteligencia, le permitió a la isla de Cuba controlar a la otrora potencia petrolera. A este respecto, la Revolución sandinista no solo se diferencia por los 20 años que la separan de la revolución Bolivariana, sino sobre todo por la gran riqueza petrolera de la patria de Bolívar.



Haz fama y... vende

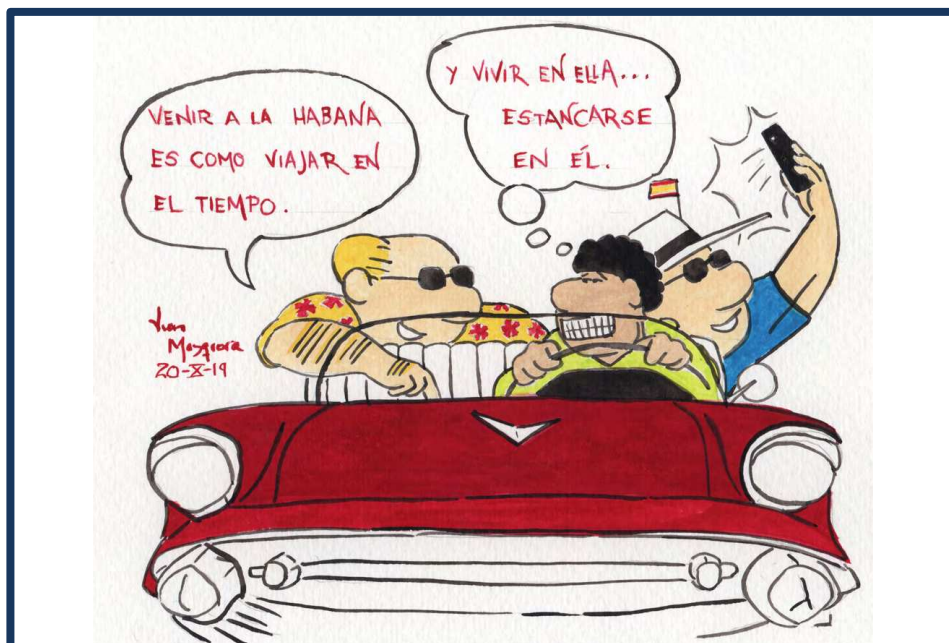
De acuerdo con cifras del Banco Mundial, en Cuba para el año 2018 se registraban 8,42 médicos por cada 1000 habitantes, lo que situaba al país insular entre los primeros países del mundo en formación de personal sanitario. Sin embargo, el ingreso de la población y particularmente de este personal sanitario, no se corresponde con el nivel de formación y exigencia. Lo que hace que muchos de ellos decidan aceptar misiones para mejorar su remuneración y por ende mejorar las condiciones de su familia. Pero aun cuando muchos regresan y reciben este estipendio, muchos otros deciden huir de las condiciones inhumanas en las que los mantienen en los países de destino. La organización no gubernamental *Prisoners defenders* ha calificado estas misiones como una forma de esclavitud moderna utilizada por el Estado cubano para aumentar sus ingresos. Pero además como una forma de posicionarse geopolíticamente. Se ha documentado que en estas misiones hay miembros del personal sanitario que no están calificados e incluso que no tienen el título de médicos, generando la duda sobre la verdadera finalidad de este servicio asistencial.



Mejores vientos

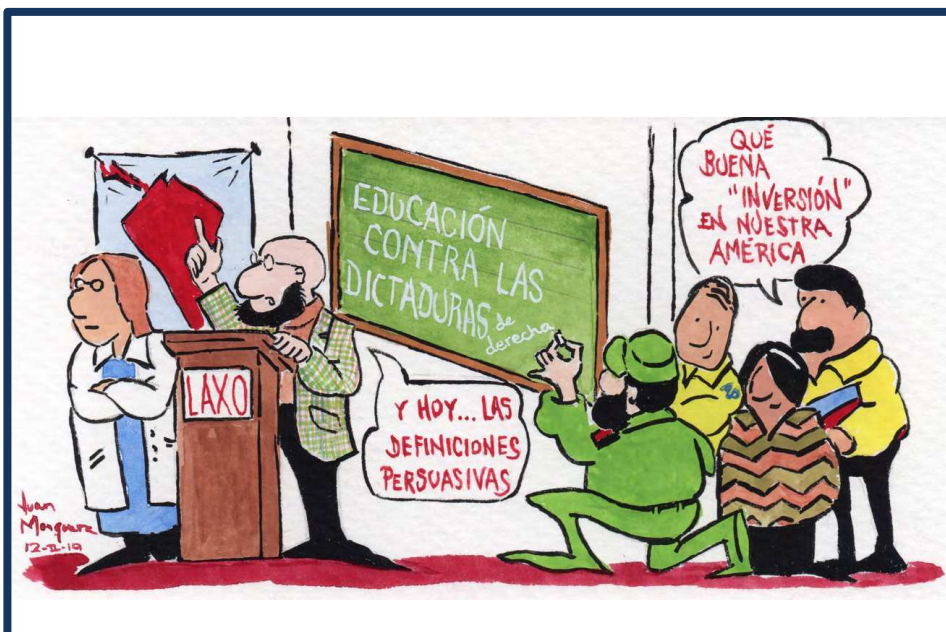
Andrés Manuel López Obrador se posesionó como presidente de los Estados Unidos de México el 1º de diciembre del año 2018, en medio de un contexto de polarización que situaba a Cuba, Nicaragua y Venezuela en una condición de aislamiento. Las presiones que se habían producido desde Washington y Bogotá a través de las sanciones económicas del gobierno Trump y el cerco diplomático del Grupo de Lima promovido por el presidente Duque habían servido para señalar con nombre propio a los violadores de derechos humanos y al mismo tiempo sancionar las políticas autoritarias de estas dictaduras. Con la salida de Enrique Peña Nieto de la presidencia, el nuevo presidente de México le daba un respiro a las dictaduras y disfrazaba de progresismo su rechazo a las sanciones. Al cabo de un tiempo terminó por aceptar la diplomacia médica cubana y guardó silencio frente a las violaciones a los derechos humanos documentadas por la ONU en Venezuela, así como frente a las elecciones fraudulentas y la masiva migración por el continente. De manera que, se trataba de un relevo en la presidencia que cambiaba el ajedrez político de la región y volvía a envalentonar a las dictaduras.

Limpieza de la imagen internacional



El turismo siempre es un buen aliado

Para el año 2010 el turismo representaba el 7% del PIB y el 19,1% del total de las exportaciones de bienes y servicios, dejando ver la proyección que tendría en la siguiente década. La estrategia de marca país ha logrado posicionar la imagen de una isla que promete playas paradisíacas con el “encanto” de una Habana que se quedó detenida en el tiempo y que pasea por sus ruinosas calles a turistas que se lucen en autos de otra época. La fiesta, el clima, la música, el ron y el tabaco son otros valores agregados para que el Caribe atraiga a extranjeros para alojarse en hoteles de lujo y dejar sus divisas en el monopolio estatal de las casas de cambio (Cadecas). Pero estas ilusorias promesas contrastan con la realidad del cubano de a pie, que debe esforzarse para mantener andantes viejos automóviles, que sin repuestos, sin gasolina y sin talleres de mantenimiento ven la oportunidad de garantizar el sustento, incluso cuando les es posible comprarlo por los elevados costos del mercado. En este sentido la burbuja de encanto del turista que se deleita con este viaje al pasado, contrasta con la realidad de los isleños que se debate entre la denominada *cola del pollo*, el deficiente servicio de transporte, el deterioro de la infraestructura y el aumento de los precios.



Doctrina mejor que educación

En la Venezuela democrática del Pacto de Punto Fijo se crea el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) como una respuesta de la academia a los giros autoritarios del cono sur y la persecución de profesores por sus ideas políticas. Sin embargo, cuando el giro autoritario vino de todos aquellos movimientos que llegaron al poder décadas después con un halo progresista y después de instalarse se atrincheraron y persiguieron a opositores de todo tipo, la misma organización otrora preocupada por la democracia titubeó para sancionar estos atropellos y se convirtió en un fortín de dictaduras de izquierda bajo un ropaje académico con legitimidad de origen. Gobiernos como el de Hugo Chávez, Nicolás Maduro, Evo Morales y, por supuesto, Fidel Castro, reforzaron el carácter politizado de CLACSO para ideologizar el discurso democrático y sancionar a discreción los atropellos contra la institucionalidad y celebrar a petición los acontecimientos democráticos. Es por ello que han sido tan prolíficos en sancionar atropellos de la derecha democrática, mientras guardan silencio y, hasta celebran, los atropellos y violaciones a los derechos humanos de la izquierda dictatorial.



Hablemos sobre “justicia social”

Pese a que los venezolanos de a pie padecían la crisis provocada por las decisiones económicas de un régimen que completaba 20 años en el poder y había destruido la industria y saqueado el Estado, el régimen de Nicolás Maduro con todo su gabinete se regodeaba en medio de movimientos sociales, políticos de bolsillo, activistas y hasta académicos a los que se les habían sufragado los tiquetes y estaba en una burbuja caraqueña que le daba la espalda a la realidad. Entre discursos altamente ideologizados, arengas en defensa de la Revolución Bolivariana y hurras por los dictadores, se desarrolló el XXV Encuentro del Foro de Sao Paulo para enarbolar las banderas de una izquierda autoritaria complaciente con la violación en contra de los derechos humanos y la catástrofe humanitaria que completaba cerca de 5 millones de migrantes. Casi al unísono se escuchaba el rechazo al “criminal bloqueo económico” de Estados Unidos, mientras se aplaudían las decisiones progresistas que condujeron a todo el desastre, entre las que cabe anotar: la expropiación, la emisión desmedida de dinero circulante y el regalo de petróleo a cambio de sujeción en organismos internacionales. El grito de soberanía de los asistentes, contrastaba con el sometimiento del Estado venezolano al deseo de los dictadores cubanos y la explotación de recursos por Irán, China y Rusia.



De las mejores familias

Como antesala a la celebración de los 500 años de la Habana, los reyes de España Felipe VI y Letizia viajaron a la capital cubana y recorrieron varios de los sitios emblemáticos en compañía de las autoridades gubernamentales de la isla. Esta visita sirvió para darle un impulso a las relaciones bilaterales, reforzar los diálogos comerciales y dar un guiño de aprobación a los turistas españoles. La visita servía para mostrar la cara turística de la ciudad, a la par que ocultaba la indigencia, miseria, deterioro y mendicidad inhumana. Algo que resultaba contradictorio, si se tiene en cuenta que el discurso que por más de sesenta años utilizó la dictadura estaba orientado a la defensa de los más débiles y desvalidos: vanagloriándose de ser un auténtico gobierno del pueblo y en contra de la oligarquía y el imperialismo. Habría que recordarle a Miguel Díaz Canel y sus otros “ilustres” dictadores invitados que España también fue un imperio, tuvo intereses en la isla y fue colonizador. Quizá la memoria le falle y sólo el interés de mantener a flote su régimen le haga vender los valores y ocultar a los desvalidos mientras se pavonea con la realeza.



La ropa sucia se lava en casa

Entre los días 26 y 28 de junio del año 2019 se celebró en Medellín, Colombia el cuadragésimo noveno (49) período ordinario de sesiones de la Asamblea General de la OEA. Entre las actividades paralelas y las sesiones ordinarias, varios activistas de la sociedad civil cubana se dispusieron a participar con el fin de denunciar las acciones represivas del Estado ante otras organizaciones del continente y los cientos de observadores, jefes de Estado y Organizaciones No Gubernamentales (ONG), sin embargo, cuando se disponían a salir de la isla muchos fueron retenidos e impedidos a viajar. Ya en el aeropuerto las autoridades migratorias cubanas utilizaron el eufemismo de “regulado” para justificar las restricciones de los varios activistas que pensaban llegar a la isla. Con esto no solo se pusieron en evidencia las violaciones a derechos civiles como la libertad de movilidad, sino que además quedó claro que a la dictadura no le interesa en lo más mínimo un diálogo con opositores y disidentes. Para la Nomenclatura en el poder Cuba es una sola y por ende es inaceptable cualquier expresión de diversidad, pluralismo o libertad. Al final las restricciones de movilidad fueron un símbolo lo suficientemente elocuente para expresar el tipo de régimen que gobierna la isla.



Tengo lo que “necesitas”

La diplomacia médica cubana no solo le ha permitido al país isleño compensar su deficitaria balanza comercial de bienes, sino que además le ha garantizado cosechar grandes alianzas entre los movimientos sociales y los gobiernos “progresistas” de la región. Las posibles transformaciones sanitarias que ha traído la masiva llegada de médicos a los países aliados, se ha visto nublada por las denuncias acerca de las competencias de la totalidad del personal y el uso que se le da a muchos de ellos para labores de inteligencia y de adoctrinamiento político-ideológico. Sin contar las denuncias de *Prisoners Defenders* acerca de las condiciones de esclavitud del personal. Lo cierto es que la llegada de Andrés Manuel López Obrador a la presidencia de México parece haberle dado un respiro a las cuentas del país insular, pues el retiro del personal sanitario de las misiones en Brasil después de la llegada a la presidencia de Jair Bolsonaro había dejado un vacío financiero enorme a las arcas de la nomenclatura cubana. Sin mucha demora el nuevo aliado de las dictaduras de izquierda en la región se acercó a Cuba e hizo su primera solicitud de personal sanitario aprovechando la pandemia. Solo resta esperar que en este caso solo se trate de una alianza médica y no de un nuevo miembro del club de los perpetuados en el poder.



Vivir así es "tan romántico"

El discurso del "bloqueo económico" ha servido de excusa para justificar la falta de acceso a automóviles y motos en la isla, además de sustentar las razones por las que adquirir cualquier vehículo se ha convertido en un ideal inalcanzable para cualquier cubano de a pie. Las tablas de precios son inalcanzables, la falta de representación legal de las marcas convierte su mantenimiento en algo muy costoso y el monopolio estatal para adquirir este tipo de bienes restringe el acceso para a un selecto grupo de privilegiados. Si bien el parque automotor está notablemente envejecido, también se ven vehículos último modelo y marcas de alto costo, solo que el privilegio está restringido a la nomenclatura, el cuerpo diplomático y el sector empresarial. En este sentido, la iniciativa privada de muchos de los que intentan acceder a divisas para poder sobrevivir, depende de la posibilidad de conseguir un traste viejo y aprovechar el mito romántico de la isla que se quedó detenida en el tiempo. Con esto, no solo los turistas se deleitan, sino que los cubanos mejoran su condición de vida y reciben mejores entradas económicas que las que puede tener, por ejemplo, un profesional de la salud.



Dales guiso

Con la muerte repentina de Hugo Chávez y el ascenso al poder de Nicolás Maduro, se tenía la esperanza de que pudiera venir un cambio para Venezuela. Sin embargo, las expectativas se frustraron rápidamente y al deterioro institucional se le agregó una gravísima crisis económica y social, que llevó al país caribeño a tener la inflación más alta del mundo y una devaluación y desabastecimiento sin precedentes. Pero aun cuando estas condiciones eran el resultado de una equivocada política económica de años, el régimen culpaba de sus errores al “imperialismo” y al “bloqueo económico”. Casi siguiendo el libreto construido desde la Habana, en donde el mismo Raúl parecía dar las instrucciones de lo que el mandatario venezolano debía realizar: cada decisión se tomaba de manera sincrónica a lo que Cuba había hecho durante años. Con Chávez se pensaba que Fidel Castro daba consejos al líder bolivariano. Con Maduro se tiene la convicción de que Raúl Castro toma las decisiones y el obcecado presidente venezolano las ejecuta bajo la lupa de los organismos de vigilancia cubana que lo “protegen”.

Control social, normalización



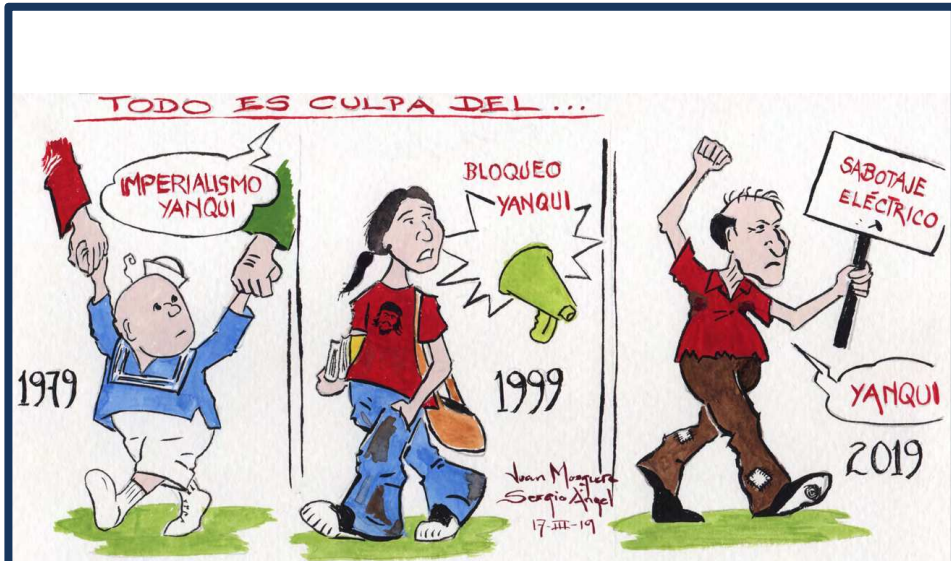
La tierra prometida

La revista Bohemia publicó en 1957 el Manifiesto de Sierra Maestra en el que Fidel Castro, Raúl Chibás y Felipe Pazos hacían un doble llamado: a unificar un Frente Cívico Revolucionario y a que el dictador Fulgencio Batista renunciara. Y si bien es cierto que la ciudadanía apoyaba a los revolucionarios en su mayoría y creía en un cambio para mejorar y dejar atrás el periodo oscuro de la dictadura militar, lo que vería el pueblo de Cuba a partir de enero de 1959 sería el reemplazo de una dictadura de menos de una década, por una dictadura de más de seis décadas. Nunca hubo un interés por instalar una democracia, más allá de las promesas, los mismos autores del Manifiesto creían en una “designación” más que en una elección. Las promesas de cambio se pagaron con creces y las transformaciones sociales y la redistribución fue un “logro” a costa de todos los cubanos. Sesenta años después la historia no absuelve a Fidel Castro y su legado de pobreza, atraso, represión y abandono marca varias generaciones desde la década del 60. La migración masiva, la persecución de disidentes, la ideologización de la educación y la esclavización de todo un pueblo a cambio de un proyecto y una gloria personal se ven hasta hoy en cada rincón de la isla.



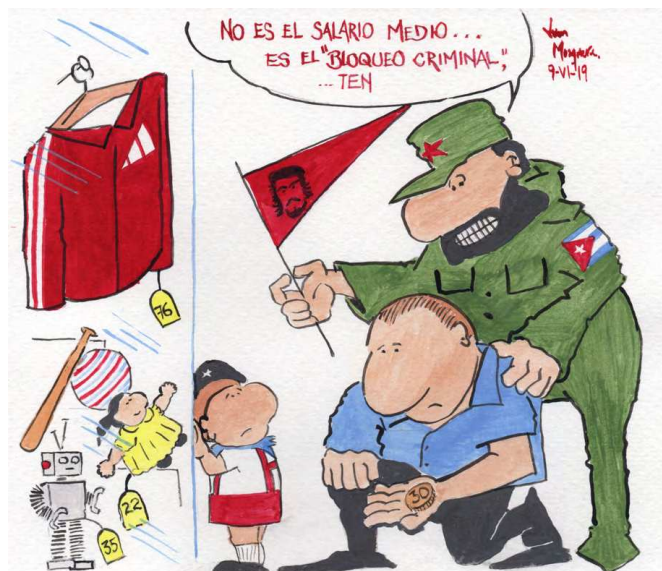
El que a buen árbol se arrima...

En marzo del año 2019 hubo una serie de apagones en varios estados de Venezuela que duró en algunos casos hasta siete días. Mientras que el gobierno de Nicolás Maduro lo calificó como el resultado de una guerra de nueva generación y por ende el resultado de un sabotaje orquestado desde Washington, expertos en materia energética en el país lo atribuyeron a la falta de mantenimiento, a la corrupción de las autoridades y a la fuga de cerebros. Sin embargo, aun cuando el apagón se produjo simultáneamente en varias zonas del país y se mantuvo por varios días, la nomenclatura madurista, no solo estuvo al margen de esta situación sino que la aprovechó para recargar su discurso copiado de la dirigencia cubana. Una vez más la culpa era del “bloqueo económico” y de la “guerra energética” y no de la incompetencia de los mandatarios bolivarianos. Lo que sí es posible afirmar es que mientras millones de familias tenían que hacer maromas para soportar estos días sin energía, el presidente Maduro veía con distancia estos padecimientos desde el cómodo palacio de Miraflores.



La conspiración que perdura

El ambiente en el que crecen los individuos determina y condiciona su forma de entender y construir el mundo, de tal manera que sus cosmovisiones están influidas por el ambiente familiar, la educación recibida y el espacio interpersonal de amigos y conocidos. Así las cosas, tanto Cuba como Venezuela, han pasado por un proceso de depuración cultural y social en el que desmontaron las instituciones del “antiguo régimen” y construyeron nuevas instituciones acordes al proyecto revolucionario. Con esto aparecieron instituciones como los Comités de Defensa de la Revolución (CDR) que sirvieron de instrumento para perseguir a disidentes y opositores, bajo el eufemismo de proteger el proyecto revolucionario, pero que en su camino terminaron por eliminar el pensamiento diferente. Así las cosas, en un ambiente en el que está prohibida la diversidad y en donde todos y cada uno de los miembros de la sociedad son reproductores del modelo y repiten palabra por palabra lo que dicen las autoridades, es difícil que la juventud tenga un espacio de libertad y por ende de resistencia frente a un sistema que lo oprime. Algo que empieza a cambiar en un contexto en el que se tiene acceso a internet y en el que lo que dicen las autoridades es fácilmente contrastable. El problema ahora es de acceso al mismo, puesto que no todos tienen el lujo de conocer ese otro mundo.



El pionerito

Jóvenes y niños recorren la isla de Cuba con un atuendo vinotinto y una pañoleta. Su uniformidad no extraña si se tiene en cuenta que todas las escuelas son públicas. Sin embargo, cuando se oye hablar de los Pioneros José Martí y se les escucha responder al unísono “seremos como el Che” cuando algún adulto pronuncia la frase “Pioneros por el comunismo”, sorprende el nivel de adoctrinamiento al que han sido sometidos. No solo se trata de un ideal, sino que además se convierten en sus firmes soldados y defensores a una edad en la que no tienen capacidad de tomar decisiones conscientes, pero en un sistema que prometió igualdad y que se erigió como faro moral de la redistribución. Es aún más paradójico que mientras responden a la consigna estos jóvenes y niños, dirijan su mirada a las vidrieras de las tiendas en MLC y añoren por alguno de los dulces inalcanzables para el presupuesto de cualquier cubano de a pie que gana su salario en pesos cubanos. Una revolución de consignas, promesas y engaños que mantiene sometidos a los más vulnerables, mientras vende productos para una pequeña minoría de burgueses revolucionarios y familiares de cubanos que viven en el exterior. Una revolución que se financia con dineros del “enemigo” mientras reniega de este y les niega un dulce a los pequeños pioneritos.



“Bienvenida la diferencia”

El 11 de mayo de 2019 se congregaron cerca de 300 cubanos a través de redes sociales para participar en una marcha en favor de los derechos de la comunidad LGBTI en la isla. El régimen cubano se mira como “progresista” desde el resto de América Latina, desconociendo que durante los primeros años de la revolución el ideal del hombre nuevo hizo que muchas de estas personas fueran recluidas en campos de concentración o Unidades Militares de Apoyo a la Producción (UMAP), por utilizar el eufemismo del mismo régimen. De cualquier manera, esta iniciativa espontánea fue brutalmente reprimida y los agentes de Seguridad del Estado secuestraron con violencia a una decena de los cientos de manifestantes que a juicio de la dictadura no contaban con una autorización para realizar la marcha. Todo esto debido a que desde el año 1989 fue creado el Centro Nacional de educación Sexual (CENESEX) con el fin de “velar por los derechos de la comunidad LGBT”, o en realidad, para ocultar las violaciones a los derechos humanos de esta comunidad durante los primeros años de la Revolución y garantizar un control total de sus iniciativas desde el Estado. Por ello la represión fue el resultado del control promovido desde esta organización gubernamental que no autorizó su realización por no contar con la venia de Mariela Castro.



El "Hombre Nuevo"

Con la llegada de la Revolución se pretendió seguir el ideal del hombre nuevo planteado por Ernesto Guevara como una forma de construir el socialismo en Cuba. Se trataba de un hombre que debía hacer sacrificios y debía "trabajar todas las horas del día", debía superar el núcleo familiar y comprometerse con la construcción del socialismo. Guevara pensaba en una forma militarizada de sociedad que garantizara el compromiso de todos y cada uno de los miembros de la sociedad, gracias a la superación del individualismo de corte liberal. Lo cierto es que su aplicación en Cuba solo ha traído consecuencias perversas, logrando domesticar a la sociedad para aceptar sin cuestionarse la realidad que se vive, a saber: el adoctrinamiento de la educación con la excusa de proteger la Revolución, así como el caso de los jóvenes que se prostituyen como mecanismo para garantizar el sustento. Esa Cuba de ideales revolucionarios se trastocó en una sociedad diezmada por la migración, con una población resignada, envejecida y triste que ve con nostalgia el pasado y recuerda lo que pudo ser y no fue. La Revolución prometió muchos cambios, pero la nomenclatura solo utilizó este tipo de ideales como un recurso para controlar a la población y favorecer su gobierno.



Reality Show

Si se hace una llamada a través de una línea fija; si se realiza un intercambio a través de un sistema de mensajería; si se coordina una reunión en algún lugar; o si se publica en redes sociales, el estado totalitario está ahí para demostrar que vigila. El régimen cubano se vanagloria de tener “la quinta mejor policía del mundo” mientras prohíbe la salida de su casa a periodistas y activistas opositores; mientras reprime marchas no autorizadas; mientras restringe la salida del país a aquellos que resultan incómodos. Pero esto es posible porque no hay leyes que resguarden a los ciudadanos de ese Estado que todo lo sabe. En tanto que no hay garantías para los derechos civiles y políticos, todo aquel que se pronuncie en contra del gobierno en alguna forma susceptible de ser captada, se convierte inmediatamente en un objetivo político. Con el agravante de que no hay independencia de poderes y producto de cualquier acción se puede poner a disposición cualquier normativa que invalide la acción y saque de circulación al ciudadano opositor. Mientras el turista mira con regocijo la seguridad de una isla pobre, jóvenes como Luis Robles purgan penas injustas de prisión por salir a exhibir un cartel en rechazo a la dictadura.



Si das poco, piden poco

La creación de un nuevo sistema de distribución a través de la libreta de abastecimiento, coincide con las sanciones económicas impuestas por Estados Unidos a Cuba. Con esto se les permitía a todos los cubanos el acceso a precios subsidiados de productos que de otra manera no podrían conseguir. Si bien la medida fue efectiva en paliar las dificultades de acceso a la alimentación de los más vulnerables en la isla, provocó una cultura de la dependencia y una igualación por lo bajo de toda la población. Con esto se forjó la cultura de la espera como forma de control y todos los cubanos se acostumbraron a pagar con su tiempo en las colas, el valor de los productos. Estas colas garantizaban que la población se ocupara y no tuviera tiempo de pensar en algún tipo de revuelta, pero además garantizaba la total dependencia del ciudadano al Estado. La libreta lejos de ser generosa, era una forma mínima de garantizar el sustento con productos de baja calidad, pues no se trataba de garantizar altos niveles de vida, sino niveles de vida soportables para un “hombre nuevo” que debía soportar los sacrificios de la Revolución. Sacrificios que, por cierto, no eran compartidos por la nomenclatura que progresivamente se hacía dueña de todo y se daba lujos inalcanzables para el resto de los cubanos.